

VIOLENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

Por Juan Miguel Molina, presidente del Observatorio de la Convivencia de la Región de Murcia. Ex presidente nacional de ANPE

Hemos contemplado a través de todos los medios de comunicación como un profesor de un instituto de Alicante recibió una paliza a manos de un ex alumno del centro, mientras una alumna lo grababa con su teléfono móvil en un vídeo, que ha podido verse en YouTube.



Foto: Araceli González, CEIP "Conde de Mayalde" de Añover de Tajo, Toledo.

HEMOS presenciado un comportamiento cruel e inhumano, merecedor de la más absoluta reprobación, fiel exponente de actitudes que no pueden quedar impunes si pretendemos que colegios e institutos tengan el clima escolar que permita las relaciones interpersonales favorecedoras del aprendizaje.

Simultáneamente, otras dos profesoras fueron agredidas por una madre, otro profesor tuvo que ser operado después de que el familiar de un alumno le rompiera la mandíbula de un puñetazo, tres alumnas de un instituto rompieron tibia, peroné y tobillo a una compañera.

En definitiva ex alumnos contra profesores, padres contra profesores, alumnos contra alumnos... en una espiral que parece no tener límite.

Ante el panorama reflejado en estas informaciones se plantea la siguiente cuestión: ¿Se trata de incidentes aislados o estos sucesos se están haciendo cotidianos en la vida escolar?

Ha sido lamentable la difusión de las imágenes que comentamos, sin embargo, con ellas se ha conseguido que la sociedad visualice que la educación es una profesión de alto riesgo. No hace falta que acudamos a las estadísticas para comprobar como el número de bajas por depresión han aumentado de forma alarmante durante los últimos años.

Está claro que el problema no se va a resolver prohibiendo los móviles en los centros, de hecho los padres tendrían que ser los primeros en exigir que sus hijos dejen en casa los móviles, los mp3 o cualquier otro tipo de artilugio distractor.

No hay fórmula mágica, pero la solución para recuperar la autoridad educativa perdida, requiere como premisa la recuperación de la disciplina, el esfuerzo personal y el respeto mutuo. Sólo empezará a resolverse el problema cuando toda la comunidad educativa se organice en clave de responsabilidad y no en clave de impunidad, cuando el alumnado entienda que la aceptación de las normas sociales permiten las

**En el ámbito educativo
debemos actuar con firmeza,
pero también con serenidad.
Por encima de todo,
tenemos que trabajar
para prevenir estos problemas.**

relaciones interpersonales y redundante en la mejora del aprendizaje y de la inserción social, pues los comportamientos que provocan actitudes agresivas en los centros educativos son una de las causas, entre otras, del fracaso escolar al alterar el clima de aula e impedir el normal desarrollo de la tarea educativa, y por consiguiente del aprendizaje.

Es un buen momento para que digamos las cosas con claridad y con honestidad cuando hablamos de asuntos tan importantes e influyentes en la tarea docente, las conductas antisociales, la violencia en nuestras aulas se debe combatir desde dos principios fundamentales: con más educación en las familias y con más disciplina en nuestras aulas.

La situación es evidentemente compleja, pero la solución pasa por una propuesta comunitaria que comprometa al conjunto de la sociedad. Será preciso pasar del agobio, la huida y el repliegue individual hacia posturas de compromiso con unos mínimos comunes sobre los que construir una convivencia con capacidad de resolver los conflictos desde el respeto y la tolerancia, de forma pacífica. Es necesario situar los problemas de la gestión de la convivencia y la disciplina escolar en relación con su posibilidad de contribuir a potenciar la cultura del deber dentro y fuera de las instituciones educativas. Nuestra propuesta supone una reflexión de fondo sobre la necesidad de recuperar la cultura del deber sobre la del derecho que parece acampar a sus anchas en los últimos tiempos y en todos los ámbitos de la vida.

La sociedad no debe tolerar conductas violentas en ningún caso. En el ámbito educativo debemos actuar con firmeza, pero también con serenidad. Por encima de todo, tenemos que trabajar para prevenir estos

problemas. Estoy convencido de que la verdadera solución debe venir de mano de la prevención. Aprender a convivir es uno de los objetivos fundamentales de la educación básica. El aula debe ser un ejemplo de convivencia y de solución pacífica e inteligente de conflictos, además de un lugar de estudio y aprendizaje.

Pero si estamos de acuerdo en que la prevención es fundamental para evitar conflictos en las escuelas e institutos, debemos conseguir que el respeto al otro sea uno de los pilares de la formación. Debemos fomentar una cultura escolar de la convivencia que, incorporada al bagaje de nuestros alumnos, genere la formación de personas que sepan relacionarse y ayuden a eliminar la violencia de nuestros centros educativos. La nueva visión de la educación, consiste en propiciar un marco escolar con espacios y estructuras que dejen lugar a procesos de mediación, de negociación, de solución del conflicto a través del diálogo y ayuden, simultáneamente, a fomentar actitudes que hagan del conflicto una oportunidad de desarrollo más que de violencia.

Es un hecho que en los últimos años se han producido sucesos que evidencian que la enseñanza se está deteriorando en su dimensión más básica, como es la convivencia y que el clima escolar en nuestras aulas refleja comportamientos antisociales sin lugar a dudas inaceptables.

No hay duda que una legislación que se ha mostrado excesiva respecto a las garantías de los derechos de los alumnos, y reacia al rigor disciplinario, y un entorno, familiar y social, tendente a la permisividad, han sido factores claves de una crisis de autoridad. Es necesario devolver la autoridad a los docentes, con una correcta cobertura legal. Pero sobre todo es preciso que los alumnos no se acomoden en esa mezcla de permisividad paternalista y de indiferencia rayana en el abandono que tantas veces encuentran en el hogar. Y que los padres se abstengan de atribuir a la escuela responsabilidades y culpas que les atañen a ellos. La disciplina y el esfuerzo son materias educativas que han de impartirse antes en la familia que en el colegio.

Existen problemas de violencia escolar, por supuesto, pero no es el problema más grave que tiene la educación. Hay que devolver la autoridad a los profesores; hay que enseñar a los escolares que tienen derechos, pero también deberes; hay que responsabilizar aún más a los padres en la educación de sus hijos.

Soy optimista por naturaleza y formación, y entiendo que la sociedad –padres, educadores, autoridades y escolares– pueden mejorar la convivencia de nuestros centros; pero sin exagerar, sin convertir cualquier cosa en acoso, pues no lo es, ni escurrir el bulto; sin escatimar recursos, sin buscar otros intereses que los propiamente educativos. Es un problema de todos y entre todos hemos de resolverlo.

LA ACTUALIDAD SINDICAL

Por Jenaro Iglesias, secretario estatal de acción sindical.

El debate educativo actual está concentrado en “pacto sí, pacto no” y, aunque todos dicen querer llegar al pacto, veremos si nuestro sistema educativo y, consecuencia de él, nuestro sistema productivo, sigue deteriorándose indefinidamente.

ACEPTANDO la voluntad real del actual ministro de Educación de llegar a un Pacto por la Educación que evite los continuos cambios legislativos estatales y los vaivenes autonómicos veo obstáculos difíciles de salvar:

Para alcanzar un pacto es preciso reconocer su necesidad, lo cual exige reconocer que lo actual es mejorable, debe cambiar ¿Está dispuesto el PSOE a reconocer algo tan obvio como el fracaso escolar actual? ¿Está dispuesto el PP a considerar los aspectos no discriminatorios de una educación igualitaria al menos en su periodo obligatorio, sin discriminaciones de ningún tipo?

Otra característica de este pacto educativo es que debiera ser posible en toda España y ello obliga a que sea suscrito por todos los partidos políticos que puedan desempeñar funciones de gobierno en las comunidades autónomas. ¿Están contemplados CiU, PNV, BNG... en la negociación y posible firma de un pacto por la educación?



Foto: Julia Casanova, CEIP “Infanta Cristina”, El Provencio, Cuenca.

**Cambiando todo
para que todo quede igual
no habrá problemas serios
y daremos la sensación
de ser dialogantes.**

Como la vida sindical continúa, con o sin pacto, el Ministerio de Educación ha decidido negociar aspectos menos polémicos con las organizaciones sindicales. Ha escogido los concursos de traslados de cuerpos docentes, que es un tema poco o nada reivindicado, con lo que “cambiando todo para que todo quede igual” no habrá problemas serios y daremos la sensación de ser dialogantes.

Las cuestiones que ahora preocupan al profesorado son:

- Retributivas. El análisis de las nóminas de enero no es motivador. Sólo una carrera profesional puede solucionar, como está haciendo en otros colectivos funcionariales, el malestar existente.
- Jornada. Las comunidades autónomas están transformando los centros docentes en guarderías de jóvenes, sin cambios en los perfiles profesionales. Hay que diferenciar las funciones docentes de las culturales, lúdicas, recreativas, divulgativas... que deben ser desarrolladas por colectivos específicos en horarios concretos ajenos al lectivo.
- Burocracia. Las exigencias de papeleo cada vez son menos “sostenibles” con dedicar tiempo a dar clase. Los docentes debemos desarrollar un trabajo, no escribir “tratados” sobre planes efímeros que agraden al político de turno.

Los profesionales docentes tenemos la obligación de ser optimistas y lo seremos, sólo pedimos a los políticos que no nos agobien con sus planteamientos temporales, muchas veces utópicos y que están llevando a los “ninis” al ser el 30 % de nuestra próxima generación.

¡Inscríbete ya!



¡Participa!

Modelo de Parlamento Europeo 2009-2010

Para estudiantes de Bachillerato: inscríbete antes del 1-10-2009

Aulaforo **CAJA MADRID** 2009-2010

Para estudiantes de la ESO: inscríbete antes del 27-11-2009

Programas de debate en el aula:

trabaja con tus alumnos las competencias lingüística,
social y ciudadana, entre otras

www.obrasocialcajamadrid.es
902 13 13 60

